

PENTECOSTÉS 2024

Pentecostés es la conclusión de la obra de Jesús. Si los profetas habían anunciado tiempos mesiánicos donde se haría presente el Espíritu, ahora se cumplen.

Con Pentecostés termina el movimiento de disgregación y separación entre las personas (que resume el relato de Babel) y pasamos a ser un solo pueblo, comunidad, con el lenguaje común del amor.

Presentación de los signos del Espíritu

En el Credo cristiano el Espíritu Santo es Dios, al igual que Jesús o que Dios Padre, sin embargo, se habla menos de Él, se le representa a través de símbolos como el agua, el viento, la paloma... que lo dejan como un personaje más etéreo y misterioso. Puede ser difícil de imaginar.

Estos son los signos que identifican al Espíritu Santo.

Estos son los signos del Espíritu Santo en los Sacramentos, en la Liturgia.

* *El agua*, símbolo de limpieza, de vida, sin el agua es imposible la vida. En los sacramentos es el símbolo de la regeneración de nuestro bautismo.

* *Crisma*, es el aceite con el que se ungía a un rey. Pasó a identificar al Mesías y ahora evidencia nuestra pertenencia a Cristo salvador y liberador del pecado y la muerte.

* *Fuego*, símbolo del calor, de la luz en la noche. Necesario para refugiarse, y para cocinar. Símbolo de renovación y de regeneración y de la fuerza que el Espíritu infunde en nuestras vidas.

* *Vestiduras blancas*, símbolo de pureza: representan el sello y la vida nueva en Cristo.

* *Imposición de manos*, símbolo de la invocación del Santo Espíritu empleado en el Nuevo Testamento.

* *Paloma*, animal con el que se simboliza la presencia del Espíritu en algunos pasajes del Nuevo Testamento.

* *Luz*, simbolizada por el cirio pascual, que nos recuerda que Cristo es la verdadera luz del mundo.

A lo largo de toda la historia de la salvación Dios siempre ha estado al lado del hombre. Una prueba evidente de esto es la presencia de su Espíritu derramado sobre los profetas. Ya en el nuevo testamento veremos como Jesús tiene una especial relación con el Espíritu Santo. Este Espíritu se derramará sobre todos sus discípulos, miembros de la Iglesia, este es el significado de pentecostés.

El Espíritu del Señor está sobre mí

El Evangelio nos muestra el cumplimiento de la Escritura del profeta Isaías, en la figura del Mesías, en Jesús de Nazaret.

Fue a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre entró un sábado en la sinagoga y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías. Lo abrió y dio con el texto que dice: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor”*. Lo cerró, se lo entregó al empleado y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en Él. Él empezó diciéndoles: *—“Hoy, en presencia vuestra, se ha cumplido este pasaje de la Escritura”*. Todos lo aprobaban, y estaban admirados por aquellas palabras de gracia que salían de su boca.

Lucas 4, 16-22

Se llenaron todos de Espíritu Santo

Jesús promete el Espíritu Santo que descenderá sobre todos los discípulos

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento huracanado, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar.

Hechos de los Apóstoles 2, 1-4

La venida de Jesús al mundo supone que Dios se haga hombre y tome nuestra condición humana. Pero la presencia de Dios no es solo la de Jesús el tiempo que vivió entre nosotros. Dios nos envió al Santo Espíritu, para que estuviera con nosotros hasta el fin de los tiempos.

Esta presencia del Espíritu con nosotros nos da la seguridad de que también podemos hacer en el mundo, las mismas cosas que Él hizo, teniendo sobre Él el Espíritu del Señor.

¿Qué debemos hacer hermanos?

El mismo día de Pentecostés, tras la llegada del Espíritu, Pablo tomará la palabra para explicar el significado de lo ocurrido.

Por tanto, que toda la casa de Israel reconozca que a este Jesús que habéis crucificado, Dios lo ha nombrado Señor y Mesías. Lo que oyeron les llegó al corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: —¿Qué debemos hacer, hermanos? Pedro les contestó: —Arrepentíos, bautizaos cada uno invocando el nombre de Jesucristo, para que se os perdonen los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Pues la promesa vale para vosotros y vuestros hijos y los lejanos a quienes llamará el Señor nuestro Dios. Y con otras muchas razones les argüía y los exhortaba diciendo: —Poneos a salvo, apartándoos de esta generación malvada. Los que aceptaron sus palabras se bautizaron y aquel día se incorporaron unas tres mil personas. Eran asiduos en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la solidaridad, en la fracción del pan y en las oraciones.

Hechos 2, 36-41

Nosotros cristianos, bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, queremos participar en la construcción del mundo nuevo que nos proclama el Evangelio que hemos escuchado: quieren dar la buena nueva a los pobres, proclamar a los cautivos la liberación, dar la vista a los ciegos, dejar la libertad a los oprimidos y anunciar por doquier, una especie de amnistía que reúna a todo tipo de injusticia y discriminación social o personal.

El Espíritu del Señor sobre nosotros, al igual que sobre Jesús, provoca la necesidad de transmitirlo por todo el mundo, que nuestra vida de fe sea una vida en continua misión.

Ahora es nuestro tiempo

La proclamación de la Buena Nueva a los hermanos es el mensaje fundamental del libro de los Hechos de los Apóstoles. Nosotros en esa línea debemos actuar, transparentando a Jesús de Nazaret en nuestras vidas.

Y todo para que pueda haber alguien que nos diga: «¿Qué debemos hacer Hermanos?» (Hechos 2,37).

Pedimos con intensidad la fuerza del Espíritu, que Él nos ilumine y nos dé fortaleza para llevar a cabo la tarea que Jesús nos encomendó: la construcción del Reino de Dios, presente ya aquí en la tierra.

Mirada Nueva. Compromiso

Hemos visto el papel del Espíritu Santo y el significado de Pentecostés, como este Espíritu habita en nosotros, queremos comprometernos en nuestra vida.

Luchando contra el mal, renunciando a todo lo que pueda perjudicar a los demás:

- * El egoísmo, la violencia y la venganza
- * La mentira y la hipocresía, de la envidia y el odio
- * y a toda injusticia que nos lleve a ponerle daño sobre los hermanos.

Buscando la fortaleza del Espíritu Santo para evitar:

- * Nuestras indiferencias y penas hacia los demás
- * Excusarnos en nuestras debilidades
- * Las cobardías que suponen un perjuicio de nosotros mismos
- * Una vida virtual de materialismo y sensualidad
- * Fomentar la tristeza, las desconfianzas y el escepticismo.

Por otro lado, queremos vivir teniendo como ejemplo a Jesús de Nazaret con espíritu abierto y comprensivo; amando incluso a los que piensan diferente a nosotros y ayudándoles.

Arriesgando, estamos dispuestos a llevar el Evangelio a los demás, como signo de que creemos en Ti.

Oración

Gracias, Señor, Dios mío, por todo lo que has hecho en nosotros, guarda en nuestros corazones los dones de tu Santo Espíritu, para que nunca sintamos vergüenza de dar testimonio de Cristo crucificado, y cumplamos siempre con amor sus mandamientos.

“Dame vida con tu Cuerpo Eucarístico y báñame con tu Sangre purificadora”.

“Jesús bautízame con tu Espíritu Santo, lléname de tu Espíritu, para que me transforme en ícono viviente Tuyo”.

Es preciso que el Espíritu Santo rejuvenezca en nosotros “nuestro Pentecostés personal”.